

SECCION ESPECIAL

XVIII PROMOCION DE MEDICOS ESPECIALISTAS DEL HOSPITAL DR. LUIS E. AYBAR (AYBAR 96)

27 de septiembre 1996, Salón de Actos, Centro de Gastroenterología

Discurso de agradecimiento a nombre de los graduandos por la Dra. Ana B. Noboa A.

Es esta la ocasión propicia para remontarnos a nuestros orígenes, para que se pueda comprender con profundidad lo que queremos agradecer, por qué y a quienes.

El Hospital Dr. Luis Eduardo Aybar abrió sus puertas en el 1946, hace ya 50 años, con el nombre de Hospital Dr. William Morgan, en honor al médico cirujano, filántropo y turista, que hacía operativos médicos en R. D. y que en una oportunidad operó a Ramfis, el hijo del Generalísimo Trujillo.

Después del ajusticiamiento del tirano, se le cambió el nombre por el de Dr. Luis Eduardo Aybar, honrando un gran cirujano dominicano educado en París, que se destacó en nuestro país en las primeras décadas de este siglo.

La historia de las residencias médicas comenzó en este centro en 1975, cuando el eminente cirujano Dr. Ruben Andujar Pimentel, inició la 1ra. residencia de cirugía general en el país, hace ya 21 años, egresando hoy la décimo octava promoción, donde 4 nuevos médicos cirujanos especializados en nuestra Institución estarán al servicio de nuestro pueblo.

La 2da. residencia fue la de Medicina Interna iniciada en 1979 por gestiones del Dr. Nelson William Astacio Hernández, prominente cardiólogo y médico internista dominicano; al día de hoy contamos con más

de 70 egresados de esta residencia, dispersos por toda la geografía nacional, siendo esta la décimo cuarta promoción, donde egresarán 6 nuevos médicos internistas con grandes deseos de servir a nuestros enfermos.

En 1980 el Dr. Manuel Eduardo Valdez, médico oftalmólogo, inició la residencia de Oftalmología en nuestro Hospital Aybar, graduando su primera promoción en 1983, cuando 5 especialistas de oftalmología salieron a la luz pública y ya son 13 las promociones salientes que con los 2 oftalmólogos egresados, hoy suman 40 los especialistas oftalmólogos dominicanos egresados de nuestro Hospital.

En el 1989 la Dra. Dalia Granados Alonso, médico anesthesiólogo, en sus esfuerzos por mejorar la calidad del servicio de Anestesiología brindado hasta entonces por técnicos en anestesia, con escasos recursos materiales, logró la aprobación para la capacitación de especialistas en anestesiología y así formar el material humano acorde a los nuevos tiempos y las demandas de nuestros servicios de salud.

Esta es la 5ta. promoción de médicos anesthesiólogos de nuestro Hospital y hoy son 4 los anesthesiólogos que se integran para dar el servicio al pueblo dominicano.

El servicio de Pediatría en nuestro Hospital se inició en 1975 con el Dr. Julio

Manuel Rodríguez Grullón, quien solo, se hizo cargo diariamente por un año de la consulta de pediatría del Hospital.

En 1976 se inicia el área de internamiento para este servicio; en 1979 comienza a funcionar la emergencia de pediatría, separada de las demás emergencias del Hospital, con la presencia de médicos internos y en 1990 se da inicio a la residencia de Perinatología, siendo esta la 5ta. promoción, con 4 especialistas en el área, lo que suman 18 perinatólogos egresados de nuestro Hospital, al servicio de los recién nacidos dominicanos.

En 1975 también se abrió el área de maternidad en este Hospital, con apenas 2 especialistas, pero con entusiasmo envidiable y esfuerzos innumerables; con escasos recursos humanos y precaria instrumentación se atendían un promedio de 18 partos diarios.

Ya en 1987-1989 se recibían residentes de Los Mina como unidad satélite de rotación y luego médicos internos se unieron al personal de la maternidad.

Así, el Dr. Héctor Elías Rosario Cáceres, en noviembre de 1990, se decidió a formar la residencia de Gineco-Obstetricia, que hoy exhibimos con orgullo y que fue producto de una lucha tenaz, con el convencimiento de que en el Hospital Dr. Luis E. Aybar debía funcionar una unidad de Obstetricia y Perinatología, que hoy ocupa una posición relevante entre las escuelas dominicanas que tienen la responsabilidad de la formación de los recursos humanos para las áreas especializadas.

Esta es la 4ta. promoción de ginecoobstetras, donde 9 hombres y mujeres han logrado sus metas y forman parte de 31 médicos Gineco-Obstetras egresados de nuestra maternidad.

Es posible que ahora después de esta breve historia de los hombres y mujeres que lucharon contra viento y marea bajo dificultades innumerables para sacar adelante al profesional médico dominicano, ofreciendo posibilidades de formación especializada en nuestra tierra, podáis entender nuestro sentir y nuestro agradecimiento perpetuo, primero a Dios, padre de todos nosotros, donde anida y tiene su origen toda ciencia y sabiduría y en

2do. lugar, a estos nobles maestros seguidores de Hipócrates, padre de la medicina y de Esculapio su Dios, que forjaron en nosotros, los 28 graduandos de hoy, y en todas las promociones que nos precedieron, el deseo de superación y contribuyeron con su participación activa a nuestra formación, cumpliendo así con la deuda contraída de dar lo que recibieron, proyectando en nosotros sus deseos más íntimos de mejorar, desarrollar y elevar la profesión a la que pertenecen y que hoy se siente comprometida a seguir adelante, procurando mejoría, desarrollo y crecimiento, de estas áreas ya promovidas por nuestros maestros.

Agradecemos también a los coordinadores de la residencia por su tenacidad y responsabilidad, a todos los médicos base que fueron nuestros profesores, a los que nos educaron con espíritu desinteresado y benevolencia, cooperando con el perfeccionamiento de todos los aspectos de nuestra personalidad, reprimiendo no con cólera ni venganza, ni con sentimiento personalizado, sino con la satisfacción del deber cumplido y buscando el bien, comprendiendo al residente sin sentenciar según las apariencias, raza o nacionalidad y entendiendo sus problemas. Estimulando, nunca desestimando al alumno como caso perdido, infundiéndole confianza en sí mismo, descubriéndole sus capacidades al fomentar y no matar iniciativas.

Gracias al que despierta la alegría de servir y estimula las aspiraciones del joven profesional.

Loor al que progresa en sus conocimientos, en su vida espiritual, en el amor a su profesión y da ejemplo digno de imitación.

La docencia se realiza de manera altruista, porque no se remuneran nuestros maestros.

También agradecemos al que no dió nada de sí, al indiferente, al que no fue buen ejemplo de moralidad y conducta, al que hizo mal uso de su jerarquía mal entendida, porque también de ellos hemos aprendido y han sido parte importante para el fortalecimiento de nuestro carácter y formación y nos han ayudado a ver claro que

su ejemplo no es el camino a seguir.

Pedimos a Dios que mejoren varios aspectos que son negativos en las residencias médicas; necesitamos mayor integración de los profesores a la Residencia, habilitar áreas quirúrgicas, integrar ventiladores al área de perinatología, monitores fetales y sonógrafo para el área de maternidad, mejorar las condiciones de hospitalización con tecnología acorde con nuestros tiempos, mejorar la calidad del servicio de enfermería, capacitando recursos humanos acorde a la ampliación y conforme avanza nuestra cobertura.

Brindar al residente biblioteca con Internet, área de estudios apropiados que le permitan crecer y capacitarse, poniéndose al día con el avance de la ciencia, porque esta es la manera de mejorar y desarrollar la medicina dominicana y porque es la única manera de agradecer y pagar a aquellos que son objeto y la inspiración de nuestra mejor capacitación: los pacientes, los cuales cada día acuden en busca de ayuda a nuestro hospital, donde han encontrado integración de todos los servicios de salud y la firme vocación de servicio de nuestro personal especializado.

Compañeros graduandos, les citamos del libro "Perfil Sociológico del Médico", del Dr. Erasmo Vásquez, cuando hace referencia a los derechos del paciente, lo siguiente:

Cito, "El médico debe a sus pacientes todos los recursos de su ciencia y toda su lealtad. Cuando un examen o tratamiento sobrepasa su capacidad, el médico debe llamar a otro médico calificado en la materia".

Agradecemos al Dr. José A. Bonnet y al Dr. Edison Feliz, Director y Subdirector de nuestro Hospital, por su paciencia, cooperación y ayuda afectiva.

No puedo terminar sin agradecer a los padres de cada uno de nosotros, que con su apoyo y benevolencia nos impulsaron a lograr nuestras metas; a nuestros familiares, hermanos, amigos, esposas y esposos, que con paciencia única toleraron nuestras ausencias, cansancios y pesares.

A nuestros hijos, motores impulsores de nuestro deseo de superación.

Gracias a todos, aún a los que no he mencionado y que Dios les pague y recompense por tanta generosidad.

MUCHAS GRACIAS